Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre de 2013
Lorena Carina Rosales
Universidad Nacional del Comahue.
lo.rosalesnqn@gmail.com
Eje 3: Protesta, Conflicto y Cambio Social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

Respuestas colectivas a la crisis de 2001. El caso de la Coordinadora del Alto Valle de Neuquén y Río Negro.

Este trabajo se propone realizar un abordaje exploratorio sobre *La Coordinadora del Alto Valle* (CAV). Esta experiencia, impulsada por iniciativa de los obreros de Zanón y el MTD, articuló diferentes organizaciones sociales, como movimientos de desocupados, fábricas recuperadas, sindicatos estatales y partidos políticos de izquierda de la zona. Se parte de la hipótesis que considera a la coordinadora como un emergente de los procesos de recomposición de las clases subalternas frente al neoliberalismo, representando una respuesta colectiva al "período extraordinario pos 2001" (Svampa; 2005). En esta línea se utilizarán conceptos mediadores que permitan entender las oportunidades políticas para la conformación y acción colectiva de la CAV; las estructuras de movilización y procesos enmarcadores de la acción colectiva de la misma.

Estos conceptos tomados de la síntesis elaborada por Doug Mc Adam, J.D. Mc Carthy y M. N. Zald (1999), permitirán el abordaje de la temática a modo de herramientas y marcos flexibles al análisis de la realidad social. Por ello se afirma que es imprescindible desarrollar la particularidad del contexto político-social de Neuquén, para realizar el abordaje de la Coordinadora del Alto Valle.

La Coordinadora del Alto Valle y el contexto local

La situación política de Neuquén se caracteriza por un rasgo distintivo. El MPN (Movimiento Popular Neuquino), partido que gobierna la provincia hace ya casi 50 años, actúa como un sistema político en sí mismo, y en su interior se dirime la lucha eleccionaria que afecta también las elecciones a nivel provincial. Su sistema político se halla imbricado en la

estructura del estado provincial. Con esto se quiere resaltar que la oposición no está representada por un partido alternativo sino por una línea interna del MPN.

Es a partir de los ´80 y comienzos de los ´90, cuando entre los hermanos Felipe y Elías Sapag, se desató un debate que llevó a un punto de inflexión al partido. Mientras Felipe intentaba sostener la estrategia tradicional y desarrollo y legitimación del estado provincial, vinculada a un modelo interventor, distribucionista y planificador (la línea amarilla); su hermano Elías articulaba una alianza con Jorge Sobisch (conformando la línea blanca), que sostenía la necesidad de adaptar a Neuquén a las nuevas circunstancias políticas y económicas, dejando atrás el modelo anacrónico que encarnaba el "paternalismo de Felipe" (Matus; 2008). Esta última formula es la que triunfa en un contexto que reclamaba cambios tras las crisis hiperinflacionarias a nivel nacional.

La provincia de Neuquén no estuvo exenta de las transformaciones estructurales del Neoliberalismo. Sin embargo, su aplicación se desarrolló con una temporalidad y matices propios. Será necesario entonces describir los dos modelos que caracterizaron la trayectoria político-económica y social de la provincia. Por un lado, el modelo Intervencionista y por otro, el Modelo del Estado Neoliberal. La caracterización de ambos nos permitirán entender también, el decurso de la protesta social en la zona.

La primera etapa, que tiene su decurso desde la década del `60 hasta finales de los `80, se caracterizó por un fuerte impulso económico del Estado Nacional; el afianzamiento de una burguesía comercial local que consolidó un sistema político; y el aporte migratorio. Neuquén se posicionó en un punto estratégico en el marco del modelo de sustitución de importaciones (ISI) por poseer dos grandes recursos energéticos que proveían al país de los mismos: el petróleo y la energía hidroeléctrica.

La explotación de estos dos recursos estimuló la economía local y el desarrollo de una burguesía local que estuvo directamente relacionada con las actividades estatales de la provincia. Al mismo tiempo que atrajo a contingentes migratorios como fuerza de trabajo, iniciando una nueva etapa de expansión demográfica y cultural. Esto demandó la puesta en marcha de los sistemas educativos, de salud, así como también la puesta en marcha de obras de infraestructura social básica (vivienda y modernización de las ciudades ante todo) por parte del Estado provincial (Bonifacio; 2011).

Todo este crecimiento fue capitalizado por la fuerza que gobierna hace más de 40 años la provincia: el MPN[1], que logró mantener su poder a través de un fuerte matiz ideológico basado en el federalismo.

Como se remarcó anteriormente la estructuralización que se vivió a nivel nacional desde finales de los ´80, también se trasladó a las provincias. En el caso de Neuquén, trajo aparejado la disminución de ingresos por parte del Estado Nacional y la privatización de la principal fuente de recursos: YPF. Todo esto lógicamente tuvo repercusiones en la provisión de los beneficios sociales (salud, educación y vivienda ante todo), así como también en el nivel de los ingresos de los trabajadores estatales. Pero ante todo, dejó una gran masa de desocupados, con diferentes trayectorias ocupacionales y sin una seria propuesta alternativa laboral. Esto se debe a que la falta de diversificación en la producción local, y a la dependencia del modelo interventor y distribucionista del Estado (Bonifacio; 2011).

Esta segunda etapa, la del Modelo de Estado Neoliberal, se caracterizó por la alianza estratégica que se dio entre las empresas privatizadas y el MPN, en que las regalías pasaron a ser la principal fuente de recursos del Estado provincial[2]. Esta alianza mantuvo entonces la producción de un tipo de economía de enclave, con un fuerte matiz excluyente a nivel social, que se sostuvo gracias a las prácticas clientelares y a la contención social del gobierno, por medio de planes de trabajo y ayuda social (Bonifacio; 2011).

Todo esto llevó a la contienda entre las facciones del MPN por obtener el control del aparato estatal[3]. En este marco, los recientes estudios afirman que desde la instauración del escenario político neoliberal, el gobierno provincial, atravesado estructuralmente por las disputas facciosas en su interior, abre ocasionalmente, oportunidades políticas para que las clases subalternas puedan expresar su descontento (Bonifacio; 2012). Esto no implica que la

---

[1] El MPN es el único partido neoperonista que luego del regreso a la democracia no se reintegró al partido Justicialista, y que consolidando su fuerza, ha logrado permanecer en el poder ininterrupidamente, incluso durante los gobiernos de facto. (Bonifacio; 2011:70)

[2] "La provincia se había modernizado teniendo como principales fuentes de financiamiento las regalías, la coparticipación federal de impuestos y los aportes no reintegrables transferidos por el Estado Nacional. Ahora pasó a obtener sus fondos de un nuevo régimen de coparticipación federal, de los tributos provinciales y principalmente de las regalías pagadas por las empresas privatizadas. Cabe efectuar una acotación (…): estos fondos fluyen a las arcas provinciales sin que medie intervención del Gobierno Nacional." (Bonifacio; 2011: 74)

[3] Contienda que se desata entre la línea Blanca (liderada por Jorge Omar Sobisch) y la línea Amarilla (herederos de la tradición del caudillo Felipe Sapag), y por la que se van definiendo los avatares eleccionarios en la provincia.

protesta neuquina esté determinada por los avatares políticos del MPN, sino sostener que se trata de una característica importante para contextualizar la misma.

El malestar generado por este modelo excluyente fue generando diversos y novedosas formas de resistencia de los sectores más afectados, que retroalimentó una fuerte cultura de protesta con características definidas[4].

Esta cultura abrevó en lo que Ariel Petruccelli (2005) denominó la "*contracultura de la protesta"*. La misma, está fuertemente imbricada en los procesos de subjetivación política de importantes sectores contestatarios, y sus avatares han permitido entender los procesos que estructuran los conflictos en la provincia de Neuquén. Las características que distinguen a esta contracultura son borrosas y sus límites cambiantes, sin embargo, a muy grandes rasgos se puede decir que sus miembros comparten una serie de valores y de prácticas sociales: cierto anhelo de igualdad; una aspiración más o menos vaga de cambio social; un genérico "anti-imperialismo"; la protesta y el reclamo vistos como un valor positivo; una crítica sobre el mundo y la sociedad en que viven; la organización y la movilización populares convertidas casi en una forma de vida; la importancia concedida a los derechos humanos; cierta "conciencia de clase"; y ante todo la fuerte oposición al MPN. Todas estas prácticas y valores son parte del patrimonio común de la contracultura, aunque ninguno por sí solo sea exclusivo de ella (Petruccelli; 2005).

En este marco fue tejiéndose la trama de experiencias de los sectores movilizados de la zona, y que en el contexto de la crisis del 2001 vieron la oportunidad de coordinar acciones y poner en marcha nuevas formas de organizarse.

La crisis de 2001 y la configuración de un nuevo escenario político

El 2001 significó mucho más que un rechazo a un gobierno de turno. Fue ante todo la respuesta a décadas en las que las injusticias sociales profundizaron las escisiones de la sociedad argentina. En el escenario político-económico de 2001, se encontró la oportunidad

[4] A mediados de los `90 explotaron en las ciudades petroleras de Cutral-có y Plaza Huincul las puebladas. Las mismas demostraron a nivel nacional la capacidad de hacer visible las huellas que estaba dejando el modelo neoliberal, y el corte de ruta como nueva forma emblemática de protesta. Lentamente se fue convirtiendo en la herramienta de muchos sectores, incluyendo al tradicional movimiento obrero agrupado en sindicatos.

También fueron protagonistas de la resistencia a estas políticas, los trabajadores estatales. Docentes, trabajadores de la salud y de la justicia, llevaron adelante grandes luchas en defensa de los derechos sociales. Así por ejemplo, el sector docente, se ganó el título de "enemigo público" del ex- gobernador Sobisch. (Burton; 2012)

de cuestionar directamente las formas representativas del Estado (apuntando con sus acciones a los poderes nacionales y locales); e indirectamente, a los poderes trasnacionales, que dictaminaron el régimen instaurado hasta el momento. El "argentinazo" tuvo diversos formatos y cada uno fue la síntesis de sentidos polifónicos que se unieron en un solo grito: "¡Que se vayan todos!" (Gordillo; 2010)

Una imagen panorámica y veloz por los acontecimientos de las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001 nos traen a la memoria oleadas de saqueos en buena parte del país, movilizaciones de los movimientos de desocupados, de algunos gremios (principalmente de empleados estatales), de organizaciones sociales y políticas, y la activación de las clases medias urbanas con los cacerolazos. Sucesos que no pueden explicarse como una síntesis de acciones, sino como el despliegue de múltiples formas de protesta, sin que ninguna subordine a la otra (Zibechi; 2003)

Tal como lo expresa Bonifacio (2011), Diciembre de 2001, pasó a la historia como el período donde estallaron todas las contradicciones que venía acarreando el neoliberalismo. Período que además fue el contexto propicio para el desarrollo de experiencias que buscaron contraponer la asimetría de fuerzas que reforzó a las elites de poder transnacionalizado, en detrimento de los sectores populares y de amplias capas de los sectores medios (Svampa; 2007)

El paso a la acción colectiva: la conformación de la Coordinadora del Alto Valle

Hablar de la conformación de la Coordinadora del Alto Valle (CAV) es un poco más complejo que pensarla como el resultado de una acción colectiva, en respuesta a la devastación de la crisis del 2001, sobre los sectores populares y movilizados. Se entiende que los procesos políticos son multifactoriales y para ello se recurre a la Teoría de los Movimientos Sociales, como marco de lectura de este caso.

En este sentido los tres factores elaborados por Doug Mc Adam, J.D. Mc Carthy y M. N. Zald (1999), a saber: las oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los procesos enmarcadores, se utilizan como conceptos mediadores.

Se buscará indagar en cómo se presentan las oportunidades políticas para que los actores concreten sus demandas. Se focalizará en la interacción que se produce entre movimientos sociales y política institucionalizada, en base a los cambios de la estructura del sistema político o a las relaciones tradicionales de poder.

Por otro lado, se estudiarán las estructuras de movilización. Es decir, los canales colectivos, tanto formales como informales, a través de los cuales los actores se implican en la acción colectiva.

Se debe tener en cuenta que para entender este proceso es imprescindible realizar un acercamiento a lo que los autores de la síntesis teórica, de la que se habló anteriormente, denominan procesos enmarcadores. Este concepto que media entre oportunidad y organización acción, permitirá indagar sobre los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales los participantes de la acción tienden a definir su situación.

Si se remonta a momentos previos a la crisis de 2001, en la región se desenvolvieron una serie de conflictos de suma importancia que permiten entender los lazos de solidaridad que se tejieron entre las organizaciones sociales que conformaron la CAV. Básicamente se habla de los conflictos de empleados públicos (principalmente de docentes y trabajadores de la salud), y de las puebladas de Cutral-có y Plaza Huincul, como puntos disparadores de la resistencia local. Pero en específico, se habla de la lucha de los y las obreras de Zanón. Tras la recuperación del sindicato de los ceramistas en el año 2000, la nueva conducción (Lista Marrón) emprende largas y duras huelgas contra la patronal. Y la crisis de 2001 encuentra a los trabajadores y trabajadoras enfrentando el despido masivo y la declaración de quiebra de la fábrica. Convencidos de la necesidad de mantener sus puestos laborales se desenvuelve el conflicto que luego desembocó en la toma de la fábrica, y en la puesta en producción sin patrones[5].

En ese período (desde mediados de 2000 a mediados de 2001) se fue tejiendo una densa red de solidaridad entre diferentes frentes de lucha y que se estableció en el conflicto de Zanón. Buena parte de lo que Petruccelli (2005) denominó la contracultura de la protesta, se sintió convocada por el reclamo de los y las trabajadoras de Zanón: H.I.J.O.S y Madres de Plaza de Mayo (Regional Alto Valle de Río Negro y Neuquén), seccionales de ATEN Capital y Centenario, MTD Neuquén, Comisión Interna Hospital Castro Rendón, estudiantes universitarios agrupados en la F.U.C (Federación Universitaria del Comahue) y estudiantes secundarios nucleados en la CUES (Central Única de Estudiantes Secundarios), y partidos de izquierda. A los que en el contexto de crisis generalizada, se sumaron grupos de la vecina provincia de Río Negro como la Agrupación de desocupados Aníbal Verón (Cipolletti), el

[5] Para profundizar sobre el proceso de recuperación de la conducción del sindicato ceramista y sobre la puesta en marcha de la gestión obrera de Zanón, consultar: Aiziczon, Fernando (2009) *Zanón. Una experiencia de Lucha Obrera*. Buenos Aires: Editorial Herramienta.

sindicato docente UNTER, los chacareros y las Mujeres Agropecuarias en Lucha (MML) y el original movimiento antipeaje (Aiziczon; 2009).
Así lo manifiestan algunos de los entrevistados:

"Neuquén, siempre fue una zona, por suerte de mucho conflicto social, de muchos reclamos (…) de alguna manera fueron muy importantes para H.I.J.O.S porque nos hizo discutir cuestiones más de la política general, además de los derechos humanos (…) Y a fines de la década de los ´90, empiezan los conflictos en la fábrica Zanón. En ese momento, empezaron armando la junta interna (que en ese momento la tenia la burocracia) y con una huelga importante a partir de un reclamo que no solo era por el salario, sino por cuestiones de seguridad porque había fallecido un compañero y ellos lo atribuían a la falta de elementos de seguridad.
(…) nosotros nos acercamos cuando ellos estaban afuera con las carpas, en ese primer momento de la huelga creo que fue de nueve días, estuvimos junto a ellos. Y no solo H.I.J.O.S acompañó, sino que también en ese momento la conducción de ATEN Centenario; ATEN Capital, había estudiantes secundarios, de la universidad. Me voy a ir acordando de a poco de otras organizaciones. Gente de la construcción que participaba. Yo creo que todos los partidos de izquierda, todos. El MTD de Neuquén.
Se armaron los fogones y las discusiones. Y en esas discusiones también se armó la comisión de mujeres, que fue muy interesante. En Zanón, esa comisión de mujeres no solamente era la que cocinaba, sino que también discutía y tenía propuestas. Ya pasado el año 2000 y con la importante crisis en lo político y en lo económico en el 2001, nos encontró a muchas organizaciones ya con esa necesidad de empezar a coordinar algunas luchas que veíamos que se daban no solamente en la región sino a nivel nacional, y que estaban aisladas, desconectadas."

Paola[6]

"(…) apenas surge el conflicto ceramista desde el primer día, los que habíamos militado, que somos de cierta forma dirigencia ahí del barrio, nos dimos la política de venir y apoyar a los compañeros de la fábrica de acá de Zanón. No es un trabajo fácil, porque la mayoría de los compañeros desocupados son pibes, y no tienen ese concepto de solidaridad, hay bastante marginalidad en ese sentido. Pero charlando, empezamos a venir un grupo grande de 30, 40

[6] Ex militante de H.I.J.O.S y militante del gremio docente de Río Negro UNTER.

compañeros a acompañar el conflicto de los ceramistas. Como estaba bastante duro el conflicto, bueno, permanecimos acá fuera del portón, y siempre tenían o amenazas de desalojo, o problemas con la policía o problemas con la burocracia de Montes. Entonces nosotros, el MTD, le pusimos el pecho ¿Por que te cuento esto? porque surge precisamente, en el corte de puente de los compañeros docentes. Fueron los de Zanón y fuimos los del MTD. Fuimos ampliando la solidaridad de clases y de esa forma, le fuimos dando contenido"

Lucho [7]

La crisis de 2001 también afectó, como se manifestó anteriormente, al gobierno del MPN de turno. Inmerso en una gran crisis política y económica, el gobierno de Jorge O. Sobisch respondió a la situación como tradicionalmente lo venía haciendo: ajustes en el bolsillo de los trabajadores estatales (que enfrentaban el cobro de su aguinaldo con bonos LECOP), un gran despliegue de clientelismo (con distribución de ayuda social), y con el hostigamiento, y criminalización de la protesta social (Bonifacio; 2011).

La particularidad de este contexto también se relaciona con lo que sucedía a nivel nacional. El gobierno que hace más de 40 años se asentaba en el poder atravesaba un período de crisis de legitimidad. Así por ejemplo, tanto las organizaciones civiles como la oposición tomaron distancia de las políticas de salvataje que realizaba el MPN[8].

Las oportunidades políticas para los sectores contestatarios se abrían para pasar a otro tipo de ofensiva. La idea de comenzar a coordinar acciones fue una alterativa que los diversos sectores movilizados vieron necesaria ante los conflictos desatados en el gobierno, también como la defensa de sus derechos y demandas:

---

[7] Ex-militante MTD Neuquén. Obrero de Zanón.

[8] "Para Hugo Tello, presidente de Cáritas (…) la iniciativa del Gobierno no era convincente. Después de denunciar que el gobierno no colaboraba con su organización (…) declaró: *"cuando hay emergencias vienen a buscarnos. Nosotros vamos a seguir con nuestro trabajo de siempre, llegando a la gente hasta donde podemos y no vamos a poner la cara por el Gobierno"* (…). El presidente de la Federación de Entidades Empresarias Neuquinas (FEEN), Juan Carlos Helou declaró: *"Esta no es otra cosa que una campaña del Gobierno para sacar rédito político"*. Edgardo Phielipp, vicepresidente de ACIPAN, opinó que: *"la ayuda tendrá que ser básicamente solidaria, por un tiempo limitado y no debe terminar siendo un nuevo tipo de subsidio"*.

Mientras que el diputado del Partido Justicialista Aldo Duzdevich indicó que: *"la instrumentación operativa, los recursos y las cuestiones materiales las tiene que resolver el Gobierno, que tiene la estructura, nosotros vamos a colaborar con lo que podemos"*. claramente la crisis abría para otros partidos la oportunidad de disputarle el poder al MPN." (Bonifacio; 2011: 221-222)

"(…) nosotros sabíamos que no alcanzaba con la lucha sindical y la lucha en cada una de las fábricas, que había un problema político superior, que había una lucha que estaba planteada más generalizada, que había una crisis económica, un estallido económico. Entonces coordinamos no solamente con los compañeros de las otras fábricas sino con sectores estatales y empezamos a coordinar con movimientos de trabajadores desocupados."

Raúl [9]

"(…) nosotros veíamos que habían cuestiones, principios básicos que se sostenían en esos espacios, que era la importancia de la organización, de la coordinación, de la asamblea, el tema de la coordinación de las luchas y de la solidaridad (…) Y bueno, por eso estábamos ahí convencidos de que para poder ganar alguna lucha había que construir algo mucho más de lo individual"

Paola

En este sentido, la conformación de la Coordinadora del Alto Valle fue ante todo, una respuesta a estas necesidades y pudo ser capitalizada por quienes venían actuando en conjunto desde la pelea en Zanón. Fernando Aiziczon (2009) refiere a la CAV como una iniciativa desde el sindicato ceramista. En medio del clima efervescente de 2001, y a través de la Mesa Coordinadora (ya formada en Centenario durante las anteriores huelgas ceramistas), el SOECN y la seccional de ATEN Centenario confluyeron en un acto el 4 de agosto de 2001 en el comedor universitario de la UNCo. En esta reunión enfatizaron la necesidad de articulación con organizaciones de desocupados (en especial el MTD de Neuquén) y otros movimientos sociales, ante los acontecimientos coyunturales de la fábrica; pero también de proyectarse a nivel nacional. Según este autor, el objetivo de la misma era consolidar un polo activista que coordinara la protesta de gremios, comisiones internas, activistas, delegados, organizaciones de desocupados y partidos de izquierda.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que dentro de la oposición a las políticas del gobierno nacional y provincial se encontraba la CTA. Dentro del espectro de la contracultura de la protesta neuquina, la alineación con esta central implicaba la visibilización y la representación de la fuerza política de cualquier conflicto. Así lo aprecia uno de los entrevistados:

[9] Obrero y dirigente de la Fábrica Zanón. Militante de la Lista Marrón del SOECN y del PTS (Partido de los Trabajadores Socialistas)

"Y lo más fuerte que había en Neuquén era la CTA. O sea que si no podías coordinar con la CTA, quedabas en situación de debilidad, porque no había otra cosa. O por lo menos en aquellos años, mas allá de venir de las puebladas, de las luchas de los docentes en Neuquén. Estamos hablando de que no había un espacio donde nuclearse. Era la CTA, ir atrás de la bandera de la CTA o quedar así a la deriva o invisibilizado, cuando tus luchas no se ven masivamente para todos."

Sabino[10]

En este sentido la importancia de la coordinación en un espacio opositor a los gobiernos de turno, y como alternativa para quienes quedaban por fuera de la CTA es otro rasgo a destacar de la CAV:

"Y bueno, tal es así que la CTA la tenia en cuenta a la CAV. A veces, para determinadas acciones, la CTA trataba de consensuar porque empezó a ser un polo de referencia, de lucha de fuerza. Que la CTA, que es una estructura fuerte en términos políticos -que hoy inclusive tiene partido político: el UNE - , y que tenga que consultar a la CAV, da cuenta de la importancia de esa coordinadora que se podría decir independiente y que no tenia un partido. Y, si bien los partidos políticos funcionaban adentro, no tenia a alguien que diga esto se hace así, sino que era la propia coordinadora la que daba definiciones, la que tomaba reivindicaciones y todo"

Sabino

Así pudieron definir acciones en concreto, que hicieron de esta Coordinadora un polo de acción fuerte para las circunstancias pos 2001.

"(…) encuentros a montones logramos llevar adelante. Después, se acompañó a la gente de la junta interna del hospital en contra de la burocracia. Yo creo que eso fue muy importante. Marchas en que me acuerdo que, el espacio de la coordinadora era importantísimo. Que inclusive en los actos del 1º de Mayo y en las marchas grandes, me acuerdo de discutir en igualdad de condiciones que la CTA, por ejemplo. O sea, a ese nivel se llego. No era el

[10] Militante de MTD Darío Santillán Cipolletti.

grupito de los zurdos. Era un grupo importante, y lo digo entre comillas igual. Pero era un grupo importante de organizaciones que marchábamos todas juntas"

Paola

La coordinación fue la clave para definirlas y ello les permitió llevar adelante algunas medidas y participaciones claves en muchos conflictos, con el pensamiento en la alternativa de una construcción que difiera de las tradicionales formas de solidaridad. En esta línea estuvo la pelea en la fábrica Zanón; el acompañamiento en la conformación de la comisión interna del Hospital Castro Rendón; la decisión de marchar bajo una misma bandera en las convocatorias de los trabajadores y trabajadoras estatales (principalmente con docentes); el reclamo de trabajo genuino que llevaron adelante las organizaciones de desocupados. Acciones que tenían detrás objetivos y planteos políticos en común.

Algunos comentarios finales

El contexto de la crisis de 2001 dejó muchas experiencias con riqueza de contenido para la reflexión. La Coordinadora del Alto Valle fue en este sentido, una expresión de síntesis de un ciclo de protesta, en el que estallaron todas las contradicciones que se venían acumulando con el Neoliberalismo. Una hija de los sucesos previos a las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001, que pudo continuar durante el "período extraordinario" del que gozaron las organizaciones hasta casi finales de 2002.

Por otro lado, la crisis que se había generalizado en el país a nivel político y económico, también afectó al gobierno de Sobisch. Y la pérdida de legitimidad de los poderes locales dio lugar a la oposición y a sus antiguos socios a posicionarse por fuera de toda política comprometedora con el gobierno. El grado de desprestigio social del gobierno emepenista fue incrementándose a medida que endurecía las políticas de ajuste y represión.

Por otro lado, los movimientos sociales, partidos políticos y sindicatos de la zona respondían a la situación política con la construcción de nuevos lazos de solidaridad. El contexto de crisis auspiciaba todo tipo de tendencia asociativa y la recuperación de los cuerpos y las calles como fundamento de la política. Y también puso en evidencia la caducidad de los efectos que aún persistían de la última dictadura militar de 1976. La descolectivización y fragmentación de las clases populares fue girando a la acción colectiva.

Las oportunidades políticas se fueron abriendo para que diversas organizaciones sociales, que hilvanaron estas experiencias previas, se vieran en la necesidad de coordinar sus luchas y "no quedar invisibilizados". La resistencia en Zanón fue una muestra de lo que lentamente fue decantando en la conformación de la Coordinadora del Alto Valle. Sin embargo, se debe destacar que la "Coordinación" implicó mucho más que acompañarse en momentos claves de la protesta. Ya que se fueron construyendo significados, que ponían en debate la diversidad de visiones de quienes conformaron la CAV, para llevar adelante la acción colectiva en conjunto.

Tenían en común el objetivo de crear un polo alternativo donde se manifiesten todas las tendencias. Un espacio en el que se generen acciones concretas en respuesta a los ataques de los gobiernos nacional y provincial y de las patronales. Y lograron hacerlo a bajo una misma bandera en la calle, en las huelgas, en el apoyo mutuo por la organización, en la solidaridad de la lucha en general. Esto los posicionó en un lugar de importancia frente a la CTA, quien no pudo hacer caso omiso a la irrupción de la CAV en la protesta neuquina.

Por todo lo dicho anteriormente, se pude realizar un amplio panorama de la complejidad de los factores que dieron lugar al surgimiento de la Coordinadora del Alto Valle. Aún queda profundizar cada uno de ellos. De todos modos, esto no deja de abrir preguntas sobre los efectos que generó como respuesta colectiva al período extraordinario de 2001-2002. Qué huellas dejó sobre la praxis política de las organizaciones sociales.

Bibliografía:

Aiziczon, Fernando (2009) *Zanón. Una experiencia de Lucha Obrera.* Buenos Aires: Editorial Herramienta.

Bonifacio, José Luis (2011) *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén.* Buenos Aires: El Colectivo.

Bonifacio, José Luis (2012) *Marcos políticos y económicos de las luchas sociales en la provincia de Neuquén* (Bonifacio, J. L. Ed.) Buenos Aires: El Colectivo.

Burton, Julia (2012) *Lo único que han conseguido es despertar a la bestia. Una modalidad de respuesta al conflicto docente en el Neuquén de la confianza.* Tesis de grado de la Licenciatura en Sociología. General Roca, Río Negro: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

Gordillo, Mónica (2010) *Piquetes y cacerolas. El "argentinazo" del 2001.* Buenos Aires: Sudamericana.

Matus, Ana (2008) *Vivir al día. Prácticas asistenciales, representaciones colectivas y visiones subjetivas en un barrio de la capital neuquina.* Río Negro: PubliFADECS.

Mazzeo, Miguel (2009) Conjurar a Babel. Notas para una caracterización de la nueva generación intelectual. *Revista de Historia y Pensamiento Crítico. Nuevo Topo.* Buenos Aires: Editorial Prometeo.

McAdam, Dough, McCarthy, John y Zald, Mayer (Eds.) (1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas.* Madrid: Ediciones Istmo.

Petruccelli, Ariel (2005) *Docentes y piqueteros: de la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có.* Buenos Aires: El cielo por asalto.

Svampa, Maristella (2005) *La Sociedad Excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo.* Buenos Aires: Taurus.

Svampa, Maristella (2007) *Movimientos Sociales y escenario político: Las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina.* Observatorio Social de América Latina- CLACSO. Texto presentado en la VI Cumbre del Parlamento Latinoamericano, Caracas, 31 de julio-4 de agosto de 2007.

Zibechi, Raúl (2003) *Genealogía de la revuelta. Argentina la sociedad en movimiento.* La Plata: Letra libre.